

2005

## El mercado argentino de fertilizantes y su prospectiva



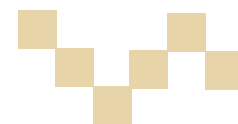
## A market prospective of the fertilizers in Argentina

Dr. Ricardo Melgar

Dr. Reinaldo Muñoz

Lic. Evelin Dorsh

Ing. Bárbara Carpaneto



# La situación agrícola y demanda de fertilizantes y agroquímicos en 2005.

## Resumen y perspectivas

Resumen 2005.....	4
Contexto General de la Economía Argentina en 2005.....	6
Análisis General de la Oferta y la Demanda de Fertilizantes .....	9
Análisis de la demanda / consumo.....	10
Análisis de la oferta.....	17
Evolución de precios durante 2005 .....	20
Importación de agroquímicos.....	21
Perspectiva 2006.....	26

## 1. Resumen 2005

Durante 2005, el mercado cambió desde una perspectiva negativa a tener un saldo más bien positivo hacia el final del año, recuperado por el alto consumo en soja. Al principio se temió una importante disminución de los volúmenes en relación a la campaña anterior, ya que el año pasado se registró un crecimiento récord medido por varios indicadores, como ser: área fertilizada en soja, dosis promedio de uso y área sembrada con maíz. Sostener ese ritmo de

crecimiento sería difícil, ya que a comienzos del 2005, los precios de los cereales indicaban la baja a futuro del trigo y del maíz, resultado de altos stocks producto de la cosecha récord de 2004 en Norteamérica. Consecuentemente, las primeras estimaciones de área sembrada con trigo fueron ajustándose a la baja, arrancando con un 6 % menos, y terminando el año, casi con un 20 % inferior a 2004. Este impacto negativo en los precios de los cereales, que desalentó la siembra, fue potenciada por una escalada en los precios de los fertilizantes nitrogenados, traccionados por la suba del gas y del petróleo. No solo los precios futuros a cosecha sino la suba inesperada de los fertilizantes nitro-





genados fueron desalentadores para conseguir repetir los mismos valores de consumo de fertilizantes.

En el ínterin, distintas figuras, oficiales y del sector trabajaron un proyecto de ley para disminuir las alícuotas del IVA para los fertilizantes a la mitad (del 21 al 10,5 %). Esto, finalmente se concretó en septiembre, lo que representó en definitiva una disminución neta de alrededor de \$ 20 por tonelada, y una menor carga financiera para las empresas de fertilizantes y los usuarios en general. Esta ley salió tarde impidiendo beneficiar a los productores de trigo, en parte por las demoras derivadas de la necesidad de enmendar el proyecto original para incluir a fertilizantes como el cloruro de potasio, el UAN y otros importantes en economías regionales, que no fueron incluidos en el primer borrador de la ley.

El impacto del menor consumo en el trigo, consecuencia de la menor intención de siembra y en parte por condiciones hídricas deficientes en el oeste y sudoeste concluyeron con un millón menos de hectáreas, se agravó con el panorama que presentaba el maíz. A esta situación, ya visible alrededor de septiembre se agregaron las estimaciones a la baja en las intenciones de siembra de maíz, que también comenzaron con desalentadoras cifras, del 20 % inferiores al 2004, y del 30 % en la llamada área núcleo. Con el correr del tiempo fueron midiendo el valor has-

ta situarse a la fecha de este informe en apenas un 10 % menos. Sin embargo, estimaciones privadas sostienen una caída del 20 %.

Estas superficies fueron primeramente ocupadas con soja y girasol, pero mientras que los cereales explican más del 50 % del consumo nacional de fertilizantes, mucho debería aplicarse en las oleaginosas para compensar la caída de demanda. Y así ocurrió. La soja, que en pocos años pasó de consumir de poco más de 10 mil t de fosfatos en 1995, en la campaña pasada representó el 23 % del consumo total. Resultado de su creciente ocupación de la tierra arable y de la creciente concientización por parte de los productores en la reposición de nutrientes. La sorpresa de la cifra incluye también una creciente participación de la demanda de mezclas físicas.

Este creciente y continuo aumento de la participación de la soja, explica el aumento del mercado en los últimos 4 años, ya que la participación relativa de los cereales es prácticamente la misma. En síntesis, las variaciones que provocan los carry overs desde el 2004 al 2005, más elevados que los remanentes de este año, inducen a suponer que el consumo será igual o levemente superior al del último año. Con menores caídas para los fosfatados y más notables para los nitrogenados.

Los volúmenes importados de herbicidas fueron un 23% superior a los del año anterior, principalmente por el aumento del glifosato; en cambio las importaciones de insectidas fueron casi iguales y las de fungicidas se redujeron en un 20%.



Para el 2006 se espera la continuación de las tendencias que conducen al aumento de los fertilizantes fosfatados y sobre todo un aumento de los nitrogenados en relación con el año 2005, aunque menor o igual en relación al 2004. El inicio de producción de Mosaic probablemente reste un volumen de negocio a la importación de fosfatos. La producción local de UAN y de soluciones NS continuará en aumento, superando las 550 mil t.